

El IFE decretó un receso a las campañas. Cree que son como el agua, que puede ser detenida con presas. Debería saber que la política es como el viento: no hay forma de cerrarle el paso.

Se estrella avión alcanzado por un rayo en Nigeria; 103 muertos

■ 31

columnas

NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	4
DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	8
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	18
A MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER	22

hoy

La Jornada
semanal
Los raros

SERGIO PITOL

mañosare

PRD: paisaje después de la batalla en la capital

ARTURO CANO

opinión

ANA MARÍA ARAGONÉS	14
JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	15
GUILLERMO ALMEYRA	24
LAURA ALICIA GARZA GALINDO	24
ANTONIO GERSHENSON	25
ROLANDO CORDERA CAMPOS	25
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	29
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	38
BÁRBARA JACOBS	Cultura
CARLOS BONFIL	Espectáculos

LAS ARMAS NUCLEARES, COMO LA ESCLAVITUD Y EL GENOCIDIO: BARADEI



Las 27 mil ojivas nucleares que tienen ocho o nueve países son "demasiadas", expresó el director de la Agencia Internacional de Energía Atómica, Mohamed Baradei, al recibir el Premio Nobel de la Paz en una ceremonia en Estocolmo ■ Reuters

■ 32

EJE CENTRAL Albina Cruces

CRISTINA PACHECO

La maestra Albina Cruces tiene 102 años de edad. La conocí en 2001, cuando acababa de cumplir 98. Me sorprendieron su frescura y el entusiasmo con que dirigía la escuela Eduardo Novoa, que ella construyó en 1947. Conversamos bajo una galería consagrada a los Niños Héroe.

Aquella mañana, al despedirme de la maestra, prometí volver a visitarla. No lo hice, pero mantuve con ella una relación telefónica. El tema de nuestras pláticas giró siempre en torno al eje y la razón de su vida: educar a los niños.

Hace algunos días vi la foto de la maestra Albina en el periódico. La imagen ilustraba una bochomosa historia de injusticia: a sus 102 años y sin más auxilio que el de Lupita Sandoval (88 años) y Amparo Serrano (69), la profesora se enfrenta a una burocracia que le dificulta los trámites de jubilación. "No alcanzaré a recibir aguinaldo —me comentó por teléfono— y lo siento, porque siempre es agradable tener unos centavitos extras en Navidad."

Es inevitable establecer una comparación entre la mísera cantidad que obtendrá la maestra Albina por sus 84 años de trabajo y los suculentos aguinaldos que este diciembre recibirán los asambleístas (88 mil pesos) y, por ejemplo, los diputados de Coahuila (248

mil), Chihuahua (64 mil), Guanajuato (132 mil), Guerrero (200 mil) y Chiapas (90 mil).

Si alguno de esos legisladores llegara a leer esta página tal vez se pregunte: "¿Quién es Albina Cruces?" Para responderles, y como homenaje a la maestra que concibe la educación como la mejor trinchera para luchar por México, reproduzco parte de la charla que sostuvimos en la primaria Eduardo Novoa.

Desde la trinchera

—Lleva más de medio siglo trabajando en esta escuela.

—Cuando llegué se llamaba Manuel Suárez. Aquí estubo la hacienda de Santa María de los Portales. Dábamos clases en los jacalones donde se almacenaba la semilla que luego tenía diferentes destinos. Con el tiempo se presentó la destrucción: se sumieron las ventanas, se hundieron los pisos, los techos se desplomaron. En esas condiciones no era posible dar clases. Por ese motivo sufrí mucho. Entonces se me ocurrió pedir la construcción de tres aulas de emergencia, porque la inscripción era superabundante y no había suficientes escuelas públicas adonde los niños pudieran asistir.

—¿Ante qué autoridades solicitó la

ayuda?

—Fui al CAPFCE, pero allí me dijeron que no valía la pena invertir dinero en algo que ya no funcionaba. Entonces me presenté ante personas adineradas, magnates de aquel tiempo, para que me ayudaran con la construcción del edificio. Muchos se negaron a recibirme, y quienes me vieron ponían mala cara y rehusaban ayudarme. Yo pensaba: "¿Cómo es posible que teniendo tanto dinero no estén dispuestos a ceder un poquito para la mejor de las obras: una escuela?"

"No me di por vencida. Regresé al CAPFCE y me entregaron certificados de aportación —con valor de 50 centavos, 10, 20 y 30 pesos— para que los vendiera. Anduve ofreciéndolos por todas partes —tiendas, mercados, calles— y así logré reunir 2 mil 500 pesos. Enseguida fui a entregarlos al CAPFCE.

—¿Alguien más la ayudó?

—Los niños. No sé cómo ni dónde, pero el caso es que cada uno conseguía un tabique y me lo entregaba sábados y domingos. Ese hacinamiento de materiales y el dinero de los certificados motivaron que se le concediera la mayor importancia a la construcción de la escuela.

—¿Cómo llegó a la dirección?



Mañana el tomo 12

Adquiera todos los lunes con su voceador un tomo de la Enciclopedia Salvat por sólo \$99.00

PROMOCION VALIDA PARA EL D.F. Y AREA METROPOLITANA